

SEXTO ENCUENTRO

“Un sí audaz a la voluntad de Dios”



OBJETIVO

Seguir al Padre Kentenich en su entrega filial y heroica por su familia, a semejanza de Cristo:
20 de Enero de 1942

PROGRAMA

- Oración Inicial
- Motivación y explicación del objetivo de este encuentro
- Dinámica grupal: 20 de Enero, historia y contenido
- Síntesis del guía: ¿qué aprendemos a la luz del 20 de Enero?
- Reflexión personal y matrimonial: aplicación a nuestra vida
- Tarea hasta el próximo encuentro
- Oración Final y compromiso

PAUTA PARA EL GUIA

1. **Oración inicial** *(ver esquema pág. 5)*

Oración opcional: Getsemaní *(anexo 5)*

2. **Motivación y explicación del objetivo de este taller**

- Hoy vamos a seguir al Padre y Fundador en su paso del 20 de Enero de 1942. En él, él se entregó filial y heroicamente, por su familia a semejanza de Cristo como camino de redención,
- Queremos aprender de él, su actitud abierta a la voluntad de Dios. Él sabe que el verdadero amor se revela cuando uno da la vida por los que ama, es el camino que recorrió Cristo, porque es el que abre el corazón.
- Comprender como él, que las cruces y sufrimientos que Dios ha puesto en nuestras vidas, son un camino de encuentro con Dios y se hace punto de irrupción de lo divino en nuestras vidas y en las que amamos.
- Por eso hoy vamos a profundizar la historia del 20 de Enero y meditar su contenido.

3. **Dinámica grupal: El 20 de Enero, historia y significado**

Ver vídeo: viajes con historia

Ver anexo 1.

- Se entrega una pregunta a cada matrimonio o persona.
- Se deja un momento de reflexión para que cada uno responda por escrito la pregunta que se le entregó.
- Se pone en común lo contestado, se hace siguiendo la numeración de las preguntas, sin interrupciones. Las dudas y los comentarios que surjan se anotan para hacerlas una vez que todos han contestado su pregunta.

4. **El guía redondea, tratando de dejar en claro los siguientes aspectos:**

- El Padre nos enseñó en el 20 de Enero que la aceptación de la cruz y el dolor, cuando es la voluntad de Dios, es camino fecundo de un encuentro personal con Dios y entre nosotros.
- La Familia de Schoenstatt toma conciencia de la comunidad de destinos que hay entre nosotros. El se ofrece como el Buen Pastor, dando su libertad y la vida por su Familia y ella en la medida que se esfuerza por hacer vida su Alianza de Amor, de conquistar su libertad interior, es decir, de colocar su vida confiadamente en las manos del Padre Eterno y de la Madre de Dios le conquista su libertad exterior.
- Esta es la unión de destinos mutua, que nace del amor, en toda familia querida por Dios. Somos responsables unos por otros.
- La Familia de Schoenstatt crece en una verdadera unión, amor y solidaridad con el Padre Fundador y con los miembros entre sí. Se le experimenta ahora, conscientemente como familia, con un verdadero padre común, como hijos de él y verdaderos hermanos entre sí.
- También la familia creció en la Alianza de Amor a través de una seria aspiración a la santidad en el espíritu del Poder en Blanco y de la Inscriptio, como precio de rescate por la liberación del Padre.
- El 20 de Enero dejó claramente establecido el carácter sobrenatural de la Obra, es decir, Schoenstatt es una obra de Dios.
- La entrega del Padre Kentenich hasta el martirio de la cruz, produce un caudal de gracias extraordinario para la Obra de Schoenstatt. A partir del 20 de Enero se esclarece la posición del Padre Kentenich como 'cabeza supratemporal' de la familia, es decir, él es el Padre y Fundador de la Obra de Schoenstatt para todos los tiempos.

Se puede terminar esta parte del taller leyendo el texto del Padre Kentenich indicado en el anexo 2.

5. **Reflexión personal y de matrimonio: aplicación a nuestra vida**

- Si es posible, realizarla en el Santuario o en una capilla.
- Si no es posible, preparar un ambiente adecuado, ambientando el lugar con el cuadro de la Mater y un cirio.
- Se entregan los siguientes textos del Hacia el Padre y se dan las preguntas para reflexionar. (*Ver anexo 3*)

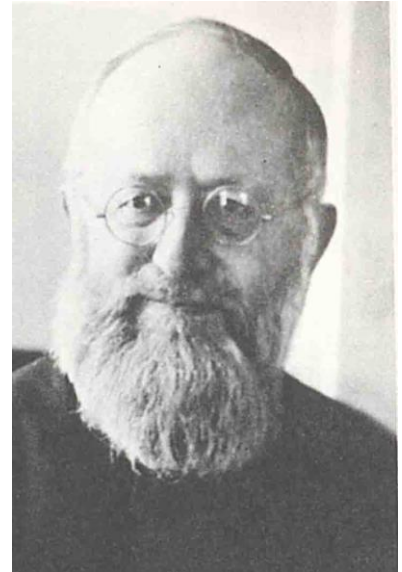
6. **Tarea hasta el próximo encuentro**

- Continuar leyendo la biografía elegida, especialmente los textos relacionados con el 31 de Mayo de 1949, que se trabajará en el encuentro siguiente.
- Leer y reflexionar algunos textos de la plática del Padre Kentenich, del 31 de Mayo de 1949. (*Ver anexo 4*)

7. **Oración Final** (ver esquema pág. 7)

ANEXO 1

DINÁMICA GRUPAL: 20 de Enero, historia y significado



Preguntas

1. ¿Cuándo y por qué el Padre Kentenich es tomado preso por la GESTAPO? ¿Qué pasa con él?

2. Una vez que es tomado preso por la GESTAPO, ¿dónde lo llevan?

3. ¿Cómo reacciona la Familia ante el encarcelamiento del Padre Kentenich?

4. ¿Qué piensa el Padre Kentenich al ser tomado preso? ¿Cuál es el precio de rescate que él cree que pide Dios, por su libertad exterior?

5. ¿Por qué no acepta el Padre Kentenich los recursos humanos buscados por su familia, para su liberación?

6. ¿En qué momento decide el Padre Kentenich ir al campo de concentración de Dachau? ¿Por qué lo hace?

7. ¿Cómo es el campo de concentración de Dachau? ¿Cómo lo describe el Padre Kentenich?

8. ¿Cómo vive el Padre Kentenich en el campo de concentración, qué hace en concreto, cuál es su actitud?

9. ¿Cuándo se produce la liberación del Padre Kentenich del campo de concentración de Dachau?

10. ¿Cuáles son los frutos del 20 de Enero para la Familia de Schoenstatt?

11. A través del 20 de Enero, ¿qué regalo de Dios recibe la Obra de Schoenstatt?

12. ¿Qué lugar ocupa el Padre Kentenich en su Obra después del 20 de Enero?

ANEXO 2

Texto del Padre Kentenich

"De todo corazón dono gustoso al buen Dios la pérdida de mi libertad. Estoy dispuesto a soportarla en todas las formas posibles, hasta el fin de mi vida, si con ello pago el precio necesario para la perdurabilidad, la santidad y la fecundidad de ustedes y de toda la Familia, hasta el fin de los tiempos. Lo que aspiramos alcanzar con nuestra Familia y cómo lo queremos lograr, es algo tan excelso, que sólo es posible realizarlo con gracias extraordinariamente grandes. Esto no deben olvidarlo nunca. Quien ama a la Familia se considera feliz de poder darlo todo por ella. Lo más valioso que posee el hombre es su libertad. Con sincero y ardiente amor ofrezco esta libertad, para que el Dios lleno de bondad les regale, con abundancia y para todos los tiempos, el espíritu de libertad de los hijos de Dios que tan ardientemente he anhelado para ustedes. (...)

Mi estadía aquí es una prueba mayor para ustedes que para mí; así como mi destino es el destino de la Familia. Estoy aquí no por causa mía o por causa de alguna torpeza, sino por causa de la Familia, tanto de los más próximos como de los más lejanos. Por eso la Familia está prisionera conmigo y en mí. Por lo mismo, tienen que aprovechar la prisión como yo lo hago, como una suerte y un destino personal. Eso hacen si se consumen como hasta ahora por los ideales de la Familia, con inquebrantable fidelidad, aun cuando vengan nuevas pruebas. Espero y pido a Dios poder tomar y cargar solo muchos de los golpes previstos para la Familia. Pero, pero ..., del todo no lo podré. Por eso ustedes, a pertrecharse. En noble competencia tratemos de ser dignos unos de otros y de ser cada vez más dignos de Dios y de la Santísima Virgen, para que ellos puedan levantar con nosotros el gran edificio que quieren construir. En la práctica, no podemos hacer nada mejor que cultivar, amar y vivir el espíritu de Inscriptio (el amor a la cruz). Pidan para mí ese espíritu como yo lo pido para ustedes y para todas las generaciones futuras... (...)

No deben ponerse tristes por causa mía, en primer lugar porque estoy allí donde Dios me quiere y eso es siempre lo

mejor. Además, porque desde aquí puedo servirles y ayudarles mejor que estando fuera. Finalmente, no deben olvidar lo que tantas veces les dijera: no hay lugar más hermoso en el mundo que el corazón de un hombre noble y lleno de Dios. Vean ustedes cuánto me ha regalado Dios con lugares así. Preocúpense ustedes que su corazón llegue a ser cada vez más noble, más puro, más fuerte y más lleno de Dios. Así, entonces, preparan al buen Dios, y también a mí, un cálido terruño.

¿Y a quién le va mejor en el mundo que a mí? ¿Quién tiene un hogar más bello que el mío, a pesar de la prisión?

El Señor, al emprender el camino de su pasión, rezó: "Nadie me quita la vida, yo mismo la doy porque quiero". Así lo hago también yo: Nadie me quita la libertad, yo la doy libremente, esto es, porque yo lo quiero así. Más exactamente: porque así lo desea Dios. Y mi alimento y mi tarea predilecta es hacer la voluntad de Aquél que me ha enviado.

P. Josef Kentenich

(Cartas del Carmelo, Navidad de 1941)

ANEXO 3

PAUTA DE REFLEXIÓN PERSONAL Y MATRIMONIAL:

Aplicación a nuestra vida

1.- Meditar los siguientes textos del Hacia el Padre, que el Padre Kentenich escribió en Dachau

- Estoy tan íntimamente ligado a los míos que yo y ellos nos sentimos siempre un solo ser: de su santidad vivo y me sustento y, aun, gustoso estoy dispuesto a morir por ellos.
- Estoy tan entrañable y fielmente unido a ellos, que desde dentro una voz me dice siempre: En ellos repercuten tu ser y tu vida, deciden su aflicción o acrecientan su dicha.
- En Cristo Jesús nos ata un estrecho vínculo: estamos profundamente unidos en sus santas llagas; nosotros somos sus miembros, El la única Cabeza: esta Buena Nueva nadie nos la podrá arrebatar.
- Si en el ser y en la vida nos asemejamos a Cristo, podremos extendernos las manos unos a otros; la santidad de uno favorece a todos a través de la sangre del Señor.
- Así el amor a la Familia nos da alas para refrenar con ahínco las malas pasiones y esforzarnos por la más alta santidad, con vigoroso espíritu de sacrificio y sencilla alegría.
- La santificación propia se torna amor a la Familia y le ayuda a cruzar alegremente toda oscuridad; atrae sobre ella los ojos regocijados del Padre y es para ella báculo certero, el más seguro amparo.
- Es santificación se orienta al apostolado y de él vive, e inflama con su ardor el celo por las almas; es un lazo potente, indestructible, que nos une



a través de ciudades y de campos.

2.- Contestar en forma personal las siguientes preguntas:

a) ¿Qué regalos me ha hecho Dios en mi vida matrimonial y familiar?

b) ¿Qué dificultades o cruces ha puesto Dios en mi vida?

- en lo personal

- en lo matrimonial

- en lo familiar

- en lo laboral

c) ¿He pensado que las dificultades o cruces que Dios ha puesto en mi vida, me ayudan a crecer y a madurar como persona?

d) ¿He pensado que las dificultades o cruces que Dios ha puesto en mi vida, si las uno a Cristo u ofrezco a María en el santuario, son un caudal de gracias que puede ayudar a crecer a otra persona?

- ¿Qué dificultad o cruz quiero ofrecer hoy a la Mater?

- ¿Por quién quiero hacerlo?

e) ¿Me caracterizo por ser solidario y ayudar a los míos (mi cónyuge, mis hijos, hermanos de grupo, amigos) en sus necesidades? ¿A quién he ayudado este último tiempo? ¿Cómo lo he hecho?

f) ¿En qué me pide Dios crecer para conquistar en mí una verdadera solidaridad frente a los míos?

3.- Intercambiar como matrimonio lo reflexionado en forma personal

4.- Sacar una conclusión que puedan expresar en la oración final.

ANEXO 4

Algunos textos de la plática del 31 de Mayo de 1949

- 2 Es un hecho histórico que Schoenstatt ha venido hasta nosotros: el Schoenstatt originario al nuevo Schoenstatt. Desde hoy en adelante, otro hecho ha de llegar a ser realidad histórica: desde hoy –así me parece- tenemos que cuidar, desde aquí, que el nuevo Schoenstatt encuentre su camino hacia el Schoenstatt de origen. El torrente de gracias que vino desde allá en la plenitud de la Tercera Acta de Fundación, y que sigue derramándose, quiere volver a la fuente primitiva, llevándole abundante bendición. Este es el profundo sentido de esta fiesta.
- 3 Ella tiene un doble carácter: de obsequio feliz y de pesada misión. Nos hemos reunido aquí en esta silenciosa hora vespertina, para entregarle solemnemente a la Santísima Virgen el trabajo que para ella hemos hecho en común. Digo que fue un trabajo hecho en común, porque mientras yo escribía día y noche, Uds. imploraban para mí, silenciosamente, el Espíritu Santo en nuestro Cenáculo. Uds. no se cansaron de hacer abundantes sacrificios por la misma intención y, más que nada, se esforzaron por tomar en serio la Inscriptio en el día de trabajo.
- 12 Hace poco señalaba la gran tarea que tenemos aquí en Chile como pequeña Familia. Sin embargo, el motivo que nos reúne hoy en esta tarde, indica que el Padre Dios nos ha confiado una gran tarea para todo el mundo, especialmente para Europa, para el Occidente. ¿De qué tarea se trata? Se trata de desenmascarar y sanar radicalmente el germen de la enfermedad que aqueja al alma occidental: el pensar mecanicista.
- 13 Tengo bastantes razones para suponer que Dios ha impuesto en este sentido una carga pesada a nuestra Familia. La ley de la puerta abierta me persuade de ello. Quien tiene una misión, debe serle fiel y cumplirla.
- 14 ¡Desvalimiento! Si recuerdo cómo todo ha ido creciendo: todo es un regalo extraordinariamente grande que el Padre Dios me ha dado: la mentalidad orgánica opuesta a la manera de pensar mecanicista. Esta fue la lucha personal de mi juventud. En ella pude vencer aquello que hoy conmueve a Occidente hasta en sus raíces más profundas. Dios me dio inteligencia clara. Por eso tuve que pasar durante años por pruebas de fe. Lo que guardó mi fe durante esos años fue un amor profundo y sencillo a María. El amor

a María regala siempre de por sí esta manera de pensar orgánica. Las luchas terminaron cuando fui ordenado sacerdote y pude proyectar, formar y modelar en otros, el mundo que llevaba en mi interior. El constante especular encontró un saneamiento en la vida cotidiana. Este es además el motivo por qué conozco tan bien el alma moderna, aquello que causa tanto mal en Occidente. ¿A quién debo agradecer todo esto? Viene de arriba. Sin duda de la Santísima Virgen. Ella es el gran regalo. De este modo pude, además de la enfermedad, experimentar también en mi propia persona, y muy abundantemente, la medicina...

19 Uds., a su manera, pueden ayudarme a llevar la responsabilidad y compartir la misión de la Familia. Pero tenemos que contar con que este trabajo hiera nobles corazones allá en la patria, que despierte una violenta indignación y haga que en respuesta se nos den fuertes y duros contragolpes. No nos admiremos si se forma un frente común poderoso y unido de hombres influyentes en contra mía y de la Familia. Humanamente considerado, tenemos que contar por último con que nuestro intento fracase completamente. Y, sin embargo, no podemos sentirnos dispensados de correr este riesgo. Quien tiene una misión ha de cumplirla, aunque un salto mortal siga a otro. La misión de profeta trae siempre consigo suerte de profeta.

20 Vemos como el Occidente camina a la ruina y creemos que estamos llamados desde aquí a realizar un trabajo de salvataje, de construcción y de edificación. Creemos que tenemos que ofrecernos como instrumentos para impulsar una contra-corriente que vuelva a los países de los cuales también nosotros hemos sido abundantemente beneficiados...

25 ... La Santísima Virgen está desvalida, ella sola nada puede. Es un honor para nosotros poder ayudarla.

28 Ella viene hasta nosotros como la gran educadora. Nos ofrece su capacidad, poder y fuerza de educadora...

P. Josef Kentenich

Anexo 5

La oración en el huerto de Getsemaní Mc 14, 32-35

"Vinieron, pues, a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro. Y tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a entristecerse y a angustiarse. Y les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad. Yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró que si fuese posible, pasase de él aquella hora. Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú."

Oración inicial

Señor Jesús, regálanos poder acompañarte, permanecer despiertos para poder acoger en el corazón lo que viviste y así cuando nos lleguen nuestros momentos de Getsemaní, sepamos vivirlos en tu corazón lleno del amor del Padre.

Meditación

Un cristiano es alguien que intenta vivir lo que le toca vivir "al modo de Jesús". Cuando le va bien y cuando le va mal. Nuestro Padre y fundador, al igual que Jesús, fue perseguido y apresado por tratar de servir a la verdad y ser fiel a lo que el Padre Dios le pedía.

Cuando se le da la noticia de que debe ir al Campo de Concentración de Dachau, considerado como una muerte segura que incluye una pasión, sus seguidores tratan de evitarle ese mal trago buscando un camino lateral. El 20 de enero de 1942 tuvo su noche de Getsemani, en la que se decide libremente por seguir el camino que el Padre Dios le marcaba, aunque acabase con la muerte y pasase por un camino de pasión.

El Señor se aleja de ellos llevándose sólo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, Juan y Santiago. Son los mismos que estuvieron en la transfiguración del Tabor contemplaron su gloria, y los que vieron con sus ojos la resurrección de la hija de Jairo. Ahora van a ser testigos de algo mucho más difícil de entender: la agonía de Cristo, que quedará reducido a un hombre despojado de gloria y esplendor, como si estuviese derrotado. Y tienen que seguir creyendo que es Dios y hombre verdadero contemplándolo inerme, humillado, derrotado, sufriente. Es una situación que sólo se puede superar el escándalo con una fe nueva.

No se trata de una batalla cualquiera, sino de un amor que va a sufrir la mayor dificultad. Cuando en el fondo del alma se vive el gozo de la presencia del Padre, lo externo se torna menos difícil. Pero ahora Jesús experimenta como una no presencia, aunque el Padre esté siempre allí.

Jesús llama a su Padre, con acentos de hijo pequeño, le llama "*Abba*" oración desconocida en otros labios. Él es el Hijo que cumple la voluntad amorosa del Padre. El Padre quiere salvar a los hombres por la línea del máximo amor; y el Hijo quiere esa voluntad que costará tanto dolor.

Todos

Jesús, gracias por poder acompañarte en este momento de dolor. Tu sabes que también hay dolor en mi vida, quiero aprender del P.Kentenich como se afronta desde tu corazón de hijo, y ser un poquito más hijo del Padre, que ve el amor que hace crecer y madurar, y no el dolor que eso irremediablemente conlleva. Permite que salga de este lugar santo como el P. Kentenich de forma que mis heridas queden transfiguradas por el amor que las rebalsa.

¡Ven Espíritu Santo! Que cada uno de estos encuentros sea un encuentro personal con nuestro Fundador de forma que descubramos su forma de vivir, de enfrentar la vida, con sus alegrías, problemas, desafíos, inquietudes y dolores, de forma que la vida divina que a él le dio tanta sabiduría, fuerza y amor se prolongue en la nuestra. ¡Ven Espíritu Santo, ven! En tu fuerza de amor, haznos ser un cálido sol para el mundo, como lo fue el Padre Kentenich Amén.